

EL DESARROLLO ECONOMICO Y EL CAPITAL PRIVADO EXTRANJERO

La discusión en torno a los problemas económicos nacionales, que en veces adquiere rasgos violentos cuando la alimentan temas como la línea de desarrollo que debe seguir el país, la instalación por el Estado de industrias básicas o la explotación y manipulación directa por el mismo del petróleo o el hierro, etc., todavía no concreta conclusiones que, acordes con la realidad del país, beneficien su futuro inmediato y mediano. Y ello porque además de reflejar esa discusión las contradicciones y antagonismos de las clases en que está dividida la sociedad, varios de los expositores que en ella han intervenido han planteado puntos de vista basándose bien en teorías elaboradas en países altamente industrializados y para esos países, o haciendo abstracción de las características propias de los países subdesarrollados y, concretamente, de las que colocan a Venezuela en situación especial, podríamos decir privilegiada, con respecto a los demás sub-desarrollados de América y otros continentes. El concepto de proceso en el desarrollo, los factores internos y externos que lo determinan, así como el papel de torsionador de nuestra economía que ha jugado y juega el capital privado extranjero no han sido debidamente examinados, lo que contribuye a aumentar la confusión.--

En efecto, las condiciones en que actuaron las leyes generales del desarrollo económico cuando las naciones hoy potencias imperialistas comenzaron a industrializarse a raíz de la revolución industrial y del derrumbe del sistema feudal en Europa, no son las mismas en que actualmente viven los países a quienes precisamente esas potencias obstaculizaron su desarrollo para mantenerlos atrasados, coloniales, dependientes. Desde mediados del siglo XVIII y especialmente en el transcurso del XIX, esas potencias no encontraron otro obstáculo para la acumulación interna de capital y su expansión, que la lucha que entre sí llevaban a cabo por el control de mercados a donde exportar sus producciones excedentes y por territorios donde aprovisionarse, al menor costo, de las materias primas que necesitaban. Incluso esas luchas les sirvieron de acicate para impulsar sus respectivos desarrollos industriales. Las guerras de precios, de abaratamiento de costos; las guerras por el reparto del mundo en zonas de influencia, etc., todas esas manifestaciones del desarrollo a base de la "iniciativa privada" tanto en el interior de cada una de ellas como en el escenario mundial, crearon, para los países sub-desarrollados y en las relaciones internacionales, condiciones diametralmente diferentes a las que prevalecieron en los orígenes del desarrollo de las potencias imperialistas.--

Por otra parte, la "iniciativa privada" no desdeñó en aquella época al Estado como impulsor del desarrollo económico. Por el contrario, las clases gobernantes perfeccionaron su aparato a fin de poder usar en forma exclusiva todos los medios de coacción y de desenfrenada rapiña que facilitara la obtención de sus fines. Mucha antes de que en Inglaterra, por ejemplo, se hablara de "libre empresa", de "libre cambio", la Coro

na había acumulado grandes riquezas con el monopolio del comercio de esclavos y con la piratería organizada. Así también, antes de que se formularan esas teorías, había tenido lugar la transformación de la estructura agraria de Inglaterra a base de la expulsión violenta de los campesinos de las tierras que cultivaban, obligándolos a guarecerse en las ciudades en donde de ese ejército de desocupados eran escogidos los niños hasta de menos de seis años, los ancianos y las mujeres para que trabajaran en las nascentes industrias por salarios de hambre, mientras a los adultos que protestaban contra tan salvaje explotación se les calificaba de "vagos y maleantes", de "chusma irresponsable" y como a tales se les condenaba a la pena de muerte, suspendidas, como para ellos lo estaban, las libertades de reunión, de manifestación. Es este uno de los más caracterizados ejemplos de como la "iniciativa privada" acumuló capital que sirvió de base al desarrollo industrial.

La acumulación de capital independientemente de la forma en que se lleve a cabo -"primitiva" y socialista, estatal- es el punto de partida, decisivo para comenzar el desarrollo económico, impulsarlo y continuarlo progresivamente en el tiempo. En régimen capitalista ya hemos visto como tuvo lugar la acumulación "primitiva". En régimen socialista la acumulación se efectúa a base de la participación de toda la población en el proceso de la producción, eliminada como ha sido la división en clases de la sociedad, destinando para reinversión de capitales, reposición de equipos, realización de nuevos planes, etc., el excedente que resulte después de haber retirado del volumen de la producción lo necesario al mantenimiento de condiciones normales de vida para la población. En régimen socialista la acumulación es colectiva y, además, por la estructura planificada que ahorra despilfarros, gastos de competencia, inversiones inoperantes, etc, más violenta y dinámica que en régimen capitalista. A cada ciudadano -toda la población es productora en la actividad que le corresponda- regresa el producto de su trabajo en servicios cada vez más mejorados.-

En los países sub-desarrollados, que como Venezuela han optado por el régimen capitalista, dadas las condiciones diferentes en que tienen que actuar, la acumulación de capital nacional no puede llevarse a cabo poniendo en práctica los procedimientos de la "acumulación primitiva" aunque así se lo propusieran sus clases gobernantes, ni tampoco por la sola "iniciativa privada" o "libre empresa" porque no ha sufrido modificación sino por el contrario se ha acentuado, la mediatización imperialista que determinó y determina su condición de sub-desarrollo.- La explotación directa por el Estado de los recursos naturales no-renovables, incluidas las fuentes de energía y la inversión de los ingresos que así se obtengan y de otros que por diversos conceptos perciba el Estado, en la instalación de industrias básicas, en la realización de una Reforma Agraria, la construcción de la red ferroviaria, etc. es la única vía ~~para~~ asegura la acumulación de capital nacional en el cual se base y tome impulso el desarrollo económico general, en el cual la "iniciativa privada" y la "libre empresa" nacionales encontrarían amplio campo de acción, debilitadas como quedarían

las trabas que actualmente *las finanzas.*

Examinando la Balanza Comercial de esos países, se observa como la mediatización que sufren, al haberlas convertido en países predominantemente importadores, les obstaculiza, les impide acumular capital. Al importar más de lo que exportan, consumen sus "ahorros", se empobrecen y su desarrollo general -agrícola e industrial- se estanca aunque aparezcan prosperas las actividades comerciales, bancarias y de agio. En la de Venezuela se observa además como en 1916, año anterior al comienzo de la exportación de petróleo, se produjo el último saldo favorable al país y como desde esa fecha crece vertiginosamente el déficit que para 1958 montaba ya a 4.495 millones. Entre 1955 y 1958 ese aumento llegó a 1.702 millones de bolívares, mientras las exportaciones tan solo aumentaban en 122 millones como se desprende del cuadro siguiente:

	Exportaciones (Excluidos petróleo y hierro)	Importaciones		SalDOS
1916	Es. 108.000.000	90.557.963	+	18.542.037
1926	144.636.789	358.458.313	-	213.827.524
1952	166.000.000	2.420.000.000	-	2.254.000.000
1955	166.000.000	2.959.000.000	-	2.793.000.000
1958	288.000.000	4.783.000.000	-	4.495.000.000

Se excluye de las exportaciones el petróleo y el hierro porque, como veremos luego, de su valor solo percibimos una parte. Las cifras se refieren al café, cacao, asbesto y otros de cuyo valor podemos disponer íntegramente para pagos en el exterior. El déficit motivado por el incremento creciente de las importaciones, se había venido cubriendo, en la Balanza de Pagos, principalmente con las divisas que importan las compañías petroleras y últimamente las de hierro, para sus gastos de administración, pago de salarios, para comprar el royalty petrolero, pago de impuestos -renta y otros-, pero desde hace muchos años esas divisas dejaron de ser suficientes y hubo que apelar a las otras que entran por concepto de reinversión de capital, de inversión privada, de capital extranjero, etc., pero que en realidad, cuando ese capital sea reexportado se evidenciará que el déficit en definitiva pesa sobre las reservas internacionales oro, como pudo apreciarse a fines del año pasado con el "pánico de divisas" y la consiguiente merma de esas reservas. Ese déficit viene acumulándose y podría compararse a una "deuda externa secreta". Entre los años 52 y 58 casi triplicó como puede verse a continuación:

	(En miles de bolívares)		
	1952	1955	1958
Salarios, sueldos, prestaciones sociales petroleras	686.302	786.784	1.004.246
Royalties e impuestos	782.740	1.034.290	1.362.000
Impuesto s/ la renta	552.000	688.000	1.500.000
	<u>2.021.042</u>	<u>2.509.074</u>	<u>3.866.246</u>
Exportaciones excluidos petróleo y hierro	166.000	166.000	288.000
	<u>2.187.042</u>	<u>2.675.074</u>	<u>4.154.246</u>
Importaciones	2.420.000	2.959.000	4.783.000
Diferencia en contra de la economía nacional	232.958	<u>283.926</u>	628.754

Así mismo puede observarse que lo que debería quedar en el país por concepto de la explotación que del petróleo de la Nación llevan a cabo las compañías anglo-yanquis, en lugar de acumularse, también escapó al exterior, arrastrando de pasada una cantidad apreciable de millones que de año en año va creciendo en la medida en que crece el despilfarro de las importaciones, gran parte de las cuales se producirían aquí -los alimentos- y de otras nos podríamos privar de no estar mediatizados por los trusts internacionales. Esa realidad ha sido siempre ocultada con el truco de hacer figurar en las exportaciones las del petróleo y sus derivados y las del hierro. Así, por ejemplo, en la Balanza Comercial de 1952 nos hicieron aparecer con un saldo favorable de 2.316 millones de bolívares y en la de 1958, con 2.972 millones, cifras falseadas, ya que de los 4.675 millones a que montaron las exportaciones de petróleo en 1952 tan sólo regresaron al país 2.021 millones como lo señala el cuadro y de los 7.482 millones de exportaciones de petróleo en 1958 regresaron 3.866 millones, por lo que a grosso modo puede afirmarse que en los Estados Unidos, Inglaterra y Holanda las compañías petroleras acumularon ellas solas, superbeneficios aproximadamente por valor de 2.654 millones en 1952 y de 3.866 en 1958. En los dos últimos años, declaración oficial, esas compañías repartieron dividendos entre sus accionistas extranjeros y cuyo único trabajo es cortar un cupón, por valor de 2.081 y 2.264 millones de bolívares respectivamente.-

Cualquiera que sea el capital privado extranjero, sin distinciones de nacionalidad, que venga a invertirse en el país, operará en la misma forma que el de las compañías petroleras, pues a eso viene: a succionar la riqueza producida por los trabajadores venezolanos, a aprovecharse de recursos naturales no renovables extraídos a bajo costo por los obreros venezolanos. En lugar de ser factores de acumulación interna, por el contrario, lo son de drenaje de capital. El desarrollo económico general e independiente de un país subdesarrollado no puede pues realizarse a base de capital privado extranjero.-

A la "acumulación estatal de capital" se oponen tercamente las llamadas "fuerzas vivas", no obstante la realidad que exhiben las cifras e insisten en afirmar que sin capital privado extranjero no se puede industrializar el país. Argumentan: "no existe capital privado suficiente como para llevar a cabo la industrialización y, como por otra parte, ésta tiene que ser obra de la "iniciativa privada", debe recurrirse al capital privado extranjero". Se oponen rotundamente a que el Estado invierta en el desarrollo económico general del país los cuantiosos ingresos de que dispone y despilfarra en obras suntuarias y en el sostenimiento de una copiosa burocracia parasitaria. Es más, se oponen a que la Nación explote directamente sus recursos naturales: "En general los hombres de negocio creen que la empresa particular tiene condiciones muy favorables para competir, y que no es conveniente que el Estado se dedique a comerciante, industrial o petrolero" (Informe del Banco de Venezuela). Agregando más luego: "El desarrollo de la producción en general y comercio debe ser por los canales

normales de la inversión privada. En una etapa en la cual los inversionistas, por cualquier motivo, no concurren a un ramo dado, se justifica la empresa gubernamental. Pero ésta debe ser transitoria, y a medida que el capital particular vaya acudiendo a estos rubros, las factorías correspondientes deben ser vendidas a particulares". Obcecados, se aíslan del proceso en que están viviendo.-

Expresión de esos puntos de vista es la forma en que se confecciona el Presupuesto Nacional, en el cual los cuantiosos ingresos se destinan a gastos improductivos que favorecen el incremento de las importaciones y los negocios de especulación, "intervención del Estado" muy del agrado de las "fuerzas vivas" y que condujo en el Presupuesto 1958/59 a un déficit de 1.584 millones de bolívares al montar los egresos a 6.232 millones contra unos ingresos de 4.648 millones. En sólo sueldos de empleados y funcionarios públicos y gastos militares, sin contar el despilfarro en gastos de automóviles, viajes y otras prebendas de la burocracia, se erogaron 2.116 millones, lo que representó un aumento de 906 millones con respecto a las mismas erogaciones en el Presupuesto 57/58.-

Es evidente que si se redujeran los egresos improductivos, los gastos suntuarios y de despilfarro y lo así ahorrado se destinará a inversiones reproductivas, a la explotación directa por el Estado de los recursos naturales no-renovables, no solo se contaría de inmediato con medios abundantes para el desarrollo económico, sino que al aumentar los ingresos nacionales como consecuencia de esas inversiones, ^{en desarrollo} recibiría un considerable impulso ~~que sería propio e independiente~~ que sería propio e independiente. La "iniciativa privada" nacional podría contar entonces con materias primas a bajos precios, utilizar ventajosamente los créditos a largos plazos y módicos intereses que el Estado estaría en capacidad de suministrarles, condiciones estas propicias para el libre juego de las fuerzas productivas internas defendida, como lo estaría la producción nacional, de la competencia exterior por medidas de protección arancelaria. La sincronización del desarrollo industrial con la realización de la Reforma Agraria, soldaría los elementos necesarios para el integral desarrollo de la economía nacional.

No existe ^{otra vía} en los países sub-desarrollados, ~~otra vía~~ para convertir en capital activo nacional los recursos naturales, para acumular ese capital en el interior de cada uno de ellos, para evitar que el producto del trabajo de sus obreros y campesinos y lo que se perciba de participación en la explotación ~~que es parte de los recursos~~ ^{que} llevan a cabo los trusts internacionales, continúe escapándose al exterior a acrecentar la acumulación de riquezas en beneficio de países extranjeros.-

Las invitaciones al capital privado extranjero, los planes para reglamentar esas inversiones en el sentido de que no obstaculicen el desarrollo propio, por estar en contradicción con las leyes que rigen el desarrollo capitalista, no pasan de ser o bien ingenuas utopías o tendenciosas propagandas al servicio de los intereses empeñados en mantener a nuestros países en dependencia económica y política del extranjero. La "empresa mixta" no es sino una variante para, con el señuelo de un reparto de "utilidades", consolidar sus posiciones el capital privado extranjero y continuar succio

nando superbeneficios.-

No existiendo acumulación de capital privado suficiente para impulsar el desarrollo económico general, el Estado debe intervenir, debe explotar directamente los recursos naturales e invertir los ingresos nacionales en el desarrollo industrial y agropecuario a fin de asegurar la acumulación nacional de la riqueza que produzcan los obreros y campesinos. La inversión privada extranjera por conllevar la succión y la exportación de esa riqueza, mediatiza y empobrece al país.-

Salvador de la Plaza

Febrero 20 de 1.960